

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Con-el-triunfo-de-Correa-Ecuador-se-sube-a-la-ola-de-America-latina>

Con el triunfo de Correa Ecuador se sube a la ola de América latina.

- Les Cousins - Équateur -

Date de mise en ligne : lundi 27 novembre 2006

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

El candidato de izquierda se imponía con 13 puntos por encima de su rival, el multimillonario Alvaro Noboa. Exultante, Correa ya presentó algunos nombres de su futuro gobierno. El magnate bananero, Biblia en mano, dijo que no reconocerá su derrota hasta que "se cuente voto por voto". Falta el anuncio oficial.

Por [Página 12](#).

Buenos Aires, 27 de Noviembre de 2006

Correa reafirmó que mantendrá la dolarización y llamó a sumarse a su gobierno a cualquiera que tenga las manos y la conciencia limpias.

Ganó la izquierda en Ecuador. Rafael Correa celebró su victoria anoche junto a sus seguidores en Quito, después de una jornada tranquila y transparente, ajena a los ánimos polarizados que dominaron el último mes de campaña. Al cierre de esta edición, el candidato de la derecha y el hombre más rico del país, Alvaro Noboa, no reconocía la derrota y amenazaba con pedir un recuento voto por voto. Pero la advertencia del magnate bananero no consiguió quebrar la calma que habían provocado los resultados de bocas de urna y un conteo rápido. Todas coincidieron en que el candidato progresista consiguió entre el 56 y el 57 por ciento de los votos frente a un 43 por ciento del empresario. Los analistas destacaban que aun sin los resultados oficiales era muy improbable que el resultado cambiase. "Después de muchos años de políticas sociales y económicas excluyentes que provocaron esa tragedia llamada emigración, no nos pudieron robar la esperanza. Hemos vencido", celebró Correa.

En su primer discurso después de conocerse los resultados, el economista de sólo 43 años intentó mostrarse conciliador, dejando de lado cualquier postura triunfalista y revanchista. Después de una campaña muy agresiva, Correa buscó alejar nuevamente algunos fantasmas. Reafirmó que mantendrá la dolarización y llamó a sumarse a su gobierno a cualquiera que tenga las manos y la conciencia limpias. "No hay vencedores ni vencidos en cuanto a ciudadanos, sino que ha triunfado un proyecto ciudadano", afirmó, antes de reunirse con sus militantes en el comando de campaña en el norte de Quito. Todo el equipo de Alianza País buscó mostrarse moderado y no contestar a las declaraciones de Noboa. "Voy a contar voto a voto por el bien de él (Correa), por el bien mío y del país, y no seguir con esta patraña," advirtió, al tiempo que se mostraba convencido de su victoria. "He ganado, he ganado y he ganado y voy a seguir luchando por los pobres," afirmó el multimillonario.

Sorprendiendo a todos, el futuro mandatario adelantó parte de su gabinete. El Ministerio de Gobierno estará ocupado por Gustavo Larrea, dirigente de izquierda, experto en derechos humanos y su jefe de campaña. Alberto Acosta, un duro crítico de la dolarización, se encargará del Ministerio de Energía, mientras que Ricardo Patiño, ex subsecretario de Economía y partidario de no pagar la deuda externa, será el titular de la cartera de Economía. Correa anunció además que la presidencia de la petrolera estatal Petroecuador será ocupada por Carlos Pareja Yanuzzelli, el responsable de iniciar el proceso que terminó con la ruptura del contrato con la empresa estadounidense Occidental y la expropiación de todos sus bienes. Esta decisión le costó al gobierno de Quito la suspensión instantánea de las negociaciones de un TLC con Washington.

Ayer no había grandes manifestaciones en las calles de Quito y Guayaquil, las principales ciudades del país. Los festejos se limitaban a los comandos de campaña, en donde cientos de militantes de uno y otro candidato esperaron ansiosos los resultados durante toda la tarde. Había euforia, pero contenida. Según describió Diego Araujo Sánchez, el subeditor periodístico del diario ecuatoriano Hoy, el país estaba inmerso anoche en un clima de relativa pasividad. "El 33 por ciento que sumó Correa en esta segunda vuelta no son votos de personas totalmente convencidas con su proyecto. Fueron más votos en contra de Noboa", explicó el analista en diálogo telefónico con Página/12. Esta es la misma sensación que los medios habían destacado en los centros de votación. "Voté por el menos malo", decían uno tras otro los electores a los periodistas que esperaban afuera de los colegios.

Con el triunfo de Correa Ecuador se sube a la ola de América latina.

Según los primeros análisis, Correa se impuso en la sierra, bastión de los sectores moderados y profesionales, Quito y en las regiones de los pequeños productores bananeros, como la provincia de El Oro. El apoyo de estos pequeños empresarios fue contundente y demostró el malestar que existe contra las grandes empresas bananeras, como la de Noboa. Entre los profesionales y las clases medias, el voto por Correa también fue un voto en contra del empresario multimillonario. Para Araujo Sánchez, los sectores más educados sintieron vergüenza del tipo de campaña y de la imagen que dio Noboa en estos últimos meses. En la costa, en cambio, el analista aseguró que el discurso de libre comercio del empresario siguió convenciendo. Toda esa región, inclusive Guayaquil, el principal puerto del país, se sustenta en el comercio con el exterior, por lo que comulgan con la visión económica y política que proponía Noboa, más allá de sus promesas sociales.

El magnate bananero mantuvo hasta último momento su personaje de campaña. Por la tarde, llegó en su Mercedes Benz rojo a votar en Guayaquil, su ciudad natal. Vestido de traje, estacionó a una cuadra del colegio y, antes de entrar, leyó ante las cámaras y cientos de seguidores unos versículos de la Biblia, en los que proclamaba su victoria. Además, aseguró que había sido una víctima de "una guerra sucia venida del Diablo" y ejecutada por algunos medios de comunicación, que lo han cuestionado por sus métodos demagogos -como la entrega sistemática de sillas de ruedas en sus actos de campaña- y su discurso populista -la creación de 300 mil viviendas por años y la creación de millones de puestos de trabajos-.

Correa, en cambio, mantuvo un perfil más moderado ayer, instando a los ecuatorianos a no abstenerse, especialmente a los que viven en el exterior. "Nuestro sueño es construir una patria en la que nadie más tenga que salir del país por necesidad, donde puedan regresar los que ya salieron y encuentren salud, educación, vivienda, trabajo y dignidad", afirmó el economista, quien fue a votar bien temprano junto a toda su familia. Luego participó de una misa en el centro histórico de Quito y acompañó a su compañero de fórmula, Lenín Moreno, a emitir su voto.

Larrea, el jefe de campaña de Alianza País y el futuro ministro de Gobierno, fue uno de los que más festejaron anoche con la victoria de la izquierda. "Me siento con una gran responsabilidad porque la patria vuelve", le dijo a la prensa poco después de conocerse los primeros resultados. Después de una década de gobiernos fallidos que no logran terminar los cuatro años de mandato, la esperanza de Larrea es compartida por todos los ecuatorianos. El que lo puso en palabras fue el ex presidente Rodrigo Borja, uno de los últimos mandatarios que pudo completar su gobierno. "Alguna vez acertaremos con un presidente que pueda responder a los anhelos de la gente", deseó Borja, quien reveló que votó por Correa.